

del petróleo de ese país y así invertir el rumbo de la guerra, este oficial fracasó, por esas cosas que escriben la pequeña historia. Alemania iba a mandarle toda la fuerza posible, pero quería primeramente completar la conquista de Grecia, y la conquista de Grecia pasaba por la total pacificación de la isla de Creta, cuando Hitler calculó cuatro días máximo para pacificar, o doblegar a los cretenses. Pero estos señores le quitaron a Hitler 17 días. Si éste hubiese sido un militar de escuela, habría dejado este objetivo tangencial y mandado el escuadrón de aviones al Irak, pero como hombre obsesionado por los rumbos metafísicos, insistió en su error. Rachid Aali, que así se llamaba el coronel iraquí, salió clandestinamente de su país, pasando el resto de la guerra en Alemania. Derrotado ese país, se apareció un día en la corte del rey Ibn Saúd, aliado de las potencias occidentales y su proveedor de petróleo. Nada de consideraciones económicas o jurídico-políticas apartó al rey árabe de la fidelidad a la tradición del asilo: se le otorgó inmediatamente a Rachid Aali por el resto de sus días.

Es posible que el conflicto colombiano, y ahora más que nunca desde que guerrilla y autodefensas han entrado en la lista de las organizaciones calificadas como terroristas por el gobierno de Estados Unidos, vaya engendrando casos y más casos de dramas humanos. A veces el derecho dice una cosa y la conciencia humana late en dirección a otra.

Nadie es dueño de la verdad, como nada puede asegurar lo que sucederá mañana. Nosotros, los que investigamos, escribimos o hablamos en público, no hacemos más que fomentar diálogos.

Es mi sincero deseo que el diálogo sobre Colombia termine reivindicando a los optimistas.

## CONCLUSIONES DEL SEMINARIO

Ismael Cejas y Elías Capriles

### PLANTEAMIENTO PRELIMINAR

En sí mismo, el título de este Seminario, "Racismo y terrorismo: ¿Dialéctica de la globalización?" implica las conclusiones más elementales que se desprenden de las ponencias presentadas.

Podría decirse que la globalización, en cuanto proceso de universalización forzosa de los valores y la cultura de un pueblo dominante sobre otros pueblos sometidos, que se emplea como medio para la explotación más efectiva de estos últimos, se inició en Eurasia con las primeras conquistas realizadas por los pueblos indoeuropeos y semíticos. En un sentido amplio, podría afirmarse que las incursiones guerreras de los mencionados pueblos contra sus vecinos fueron quizás las primeras instancias de terrorismo que se conocieron en el mundo. En cualquier momento podían llegar los bárbaros para asesinar a los hombres, violar y esclavizar sexualmente a las mujeres, y robar los bienes del grupo. Del mismo modo, una vez que lograron dominar a sus vecinos, los pueblos en cuestión fueron los primeros en institucionalizar el racismo, tal como el mismo se manifestó, por ejemplo, en el oprobioso sistema de castas de la India. Luego los indoeuropeos adoptaron una religión semítica, en nombre de la cual se dedicaron al sometimiento y explotación -y en ocasiones al exterminio- de otras naciones en todos los continentes habitados. En América, la conquista y colonización representaron el genocidio racista, no sólo cultural, sino físico, de los pueblos nativos. Los métodos empleados para acometer lo anterior fueron terroristas, y el

resultado fue la institucionalización del racismo: en el sur de nuestro continente, en el contexto de una sociedad mestiza; y en el norte, en una sociedad que, habiendo evitado inicialmente el mestizaje, hizo que el racismo se hiciese más visible aún.

Han sido los sectores dominantes de la humanidad -quienes, por cierto, siguen siendo indoeuropeos de religión semítica, aunque actualmente cuenten con muchos otros aliados- los que han impulsado el proceso de globalización, mundialización o *macdonaldización* utilizando todos los medios a su alcance para exacerbar la explotación de los dominados. Ante todo lo anterior, algunas minorías periféricas han recurrido al terrorismo como medio para intentar enfrentar al poder dominante. En consecuencia, en la actualidad se quiere limitar el concepto de terrorismo a tales intentos, a fin de permitir a los dominantes continuar sometiendo a los dominados.

Terrorismo es todo ataque que no tenga lugar en el contexto de una guerra tradicional, en el cual el blanco esté constituido por civiles que no participan en acción bélica alguna. Así definido, el concepto excluye las estrategias y tácticas de los sometidos que siempre se opusieron a los conquistadores, en todos los continentes, emboscándolos siempre que fuera posible, por lo menos hasta ser sometidos definitivamente. Y así definido, no cabe la menor duda de que el terrorismo SIEMPRE es condenable, y debe ser erradicado a fin de hacer posible una sociedad armónica y segura. Ahora bien, el concepto debe ser aplicable por igual a las acciones de este tipo que realicen dominantes y dominados, centrales y periféricos o simplemente poderosos y débiles.

### CONCLUSIONES PUNTUALES

1. La existencia de los conflictos y la inestabilidad son producto de la falta de desarrollo y bienestar. En efecto, no puede haber paz sin justicia. En consecuencia, la paz del mundo debe ser más que la ausencia de guerra.
2. La violencia terrorista es un producto histórico-político de la desigualdad socioeconómica mundial. El terrorismo de Estado es tan condenable como el terrorismo de facciones independientes.
3. Condenamos la creciente polarización económica y social

impulsada por el proceso de globalización neoliberal, que es el promotor de la más cruel intolerancia, la cual se manifiesta en la creciente exclusión económica, social y política de los pueblos del sur.

4. Rechazamos de la manera más categórica los viles atentados terroristas del 11 de septiembre. Deploramos que los eventos mencionados estén siendo empleados para justificar proyectos de dominación imperial en el centro de Asia y el mal llamado "Medio Oriente". Exigimos terminantemente que los mismos no sean empleados como justificación para una nueva intervención imperial en América Latina.
5. Ratificamos el espíritu de Durban y hacemos votos por la erradicación definitiva de las detestables prácticas racistas y neocolonialistas -las cuales, como hemos visto, son causales del terrorismo y de la profunda desigualdad socioeconómica del mal o bien llamado "Tercer Mundo".
6. Hacemos un llamado a la revisión del discurso académico oficial venezolano que frecuentemente ignora el racismo contra nuestros indígenas, afroamericanos y sectores de la población mestiza, que son denigrados en su condición étnica, ocultando en pseudoexpresiones racistas la intolerancia racial.
7. La discriminación contra la mujer, entendida como racismo de género, está presente en todas las culturas y países del mundo. No puede limitársela exclusivamente a una religión, grupo étnico o civilización particular.
8. Cualquier solución al problema del terrorismo, del racismo, y de la intolerancia, pasa necesariamente por la creación y protección efectiva del Estado palestino. La enorme mayoría de las instancias de terrorismo realizado por actores no estatales está relacionado con la no-resolución definitiva del problema palestino. Exhortamos al pueblo de Israel a reconocer el derecho histórico del pueblo palestino a constituirse como Estado independiente, así como a dismantelar los asentamientos ilegalmente establecidos en territorio palestino.
9. La tolerancia y respeto debe construirse sobre la base del conocimiento del Otro. Nuestros países latinoamericanos han tratado, históricamente, de defender su integridad y soberanía, por

medio del desconocimiento del vecino. Mal podemos confiar en un proceso de integración si no comenzamos por entender y respetar las diferencias que dan su particularidad a nuestros vecinos.

10. Las particularidades del conflicto colombiano no pueden ser etiquetadas a la luz de los últimos acontecimientos internacionales. Abogamos porque el espíritu de tolerancia y respeto que se propone como solución a los males mundiales sea práctica diaria dentro del vecino país y fundamento de cualquier salida al prolongado conflicto.

11. El derecho al asilo es un derecho de la humanidad y ningún sistema político, por perfecto que pueda ser, puede rechazar la solicitud de protección de un perseguido por la intolerancia y la violencia.

12. Hacemos un urgente llamado a los institutos de educación superior para que no descuiden en sus programas de estudio la comprensión y análisis de otras realidades internacionales de los diferentes pueblos del sur. Sólo el conocimiento del Otro nos puede enseñar a ser tolerantes y respetuosos con lo diferente. Respaldamos de la misma forma aquellos institutos y fundaciones como la Fundación Nogales Bey que se especializan en el acercamiento y entendimiento mutuo de los pueblos.

13. Finalmente ratificamos que aquellos que ven la diversidad como una amenaza son los que alimentan el racismo, el terrorismo y la globalización neoliberal. Aquellos que ven en la diversidad la confirmación de la unicidad y especificidad de la especie humana son los que claman por tolerancia y respeto hacia el Otro.

## ANEXOS:

### **RACISMO Y TERRORISMO: IRONÍAS DE LA HUMANIDAD**

Norma Sequera

*It was during those long and lonely years that my hunger for the freedom of my own people became a hunger for the freedom of all people, white and black. I knew as well as I knew anything that the oppressor must be liberated just as surely as the oppressed. A man who takes away another man's freedom is a prisoner of hatred, he is locked behind the bars of prejudice and narrow-mindedness. I am not truly free if I am taking away someone else's freedom, just as surely as I am not free when my freedom is taken from me. The oppressed and the oppressor alike are robbed of their humanity. When I walked out of prison, that was my mission, to liberate the oppressed and the oppressor both. Some say that has now been achieved. But I know that is not the case. The truth is that we are not yet free; we have merely achieved the freedom to be free, the right not to be oppressed. We have not taken the final step of our journey, but the first step on a longer and even more difficult road. For to be free is not merely to cast off one's chains, but to live in a way that respects and enhances the freedom of others. The true test of our devotion to freedom is just beginning.*

Mandela, 1994  
"Long walk to freedom"